

San Sebastián

Señor Director:

Durante esta semana miles de peregrinos llegan hasta el Santuario de Yumbel movidos por una profunda fe y esperanza, rogando por la intercesión de San Sebastián ante sus múltiples necesidades, sufrimientos y dolencias, ya sea abogando por sí mismos o bien por un ser querido.

Toda esta tradición no solamente es un acto social, sino que es reflejo de la religiosidad de una sociedad que encuentra parte del consuelo y esperanza en uno de los mártires más conocidos de la Iglesia Católica. Es muy conmovedor ver que personas provenientes de diversas regiones se dirigen a este lugar, existiendo detrás de cada una, grandes historias de lucha y dolor.

El ambiente de fe se respira y es una gota de esperanza frente a la desconexión espiritual, emocional y social que, tristemente, se vive en el mundo actual. Además, permite darnos cuenta de que se pueden compartir experiencias, ofrecer ayuda mutua y compañía en tiempos difíciles. Que todas estas instancias sean también un espacio de reflexión, de poder darnos cuenta de que no estamos solos y de recordar que la religiosidad sigue intacta en los corazones de miles de chilenos.

Pía Bustamante Barahona
Académica de Enfermería Universidad
San Sebastián